

Conflictos por el espacio turístico en San José Manialtepec, Tututepec, Oaxaca, México

NORMA GOPAR CRUZ Y EDGAR TALLEDOS SÁNCHEZ

En este artículo se examinan los conflictos por tierras, usufructo de ríos, lagunas y aguas termales en la comunidad de San José Manialtepec, Tututepec, en la costa de Oaxaca, México, suscitados por la actividad turística. Se analiza la construcción de espacios turísticos locales en el entramado de las relaciones turísticas nacionales y regionales de la Costa oaxaqueña y cómo emergieron actores de escalas e intereses diversos que impusieron las actividades turísticas en tierras comunales de población originaria chatina y campesinos afromexicanos y mestizos. Intentamos contribuir a comprender esta región de Oaxaca, además de ampliar la literatura sobre los conflictos por territorios, observar las complejidades que presentan y los actores que actúan y sedimentan los conflictos territoriales.

PALABRAS CLAVE: espacio social, turismo, conflictos, San José Manialtepec, Oaxaca

Conflicts Over Tourist Space in San José Manialtepec, Tututepec, Oaxaca, Mexico

This article examines the conflicts over land, usufruct of rivers, lagoons and hot springs in the community of San José Manialtepec, Tututepec, on the Oaxaca coast, Mexico, caused by tourist activity. We analyze the construction of local tourist spaces in the framework of national and regional tourist relationships in the Oaxacan Coast and how actors of diverse scales and interests emerged and pushed tourist activities in communal lands of Chatina indigenous and Afro-Mexican peasants and mestizo population. We try to contribute to understand this region of Oaxaca, in addition to expand the literature on conflicts by territories, and observe their complexities and the actors that act and settle territorial conflicts.

NORMA GOPAR CRUZ
Universidad del Mar,
Huatulco, Oaxaca, México
norma.gopar@aulavirtual.umar.mx

EDGAR TALLEDOS SÁNCHEZ
El Colegio de San Luis,
San Luis Potosí, San Luis Potosí, México
edgar.talledos@colsan.edu.mx

KEYWORDS: social space, tourism, conflicts, San José Manialtepec, Oaxaca

Introducción

El turismo es una nueva forma de producir, representar y valorar los territorios. Es una industria que extrae renta por medio de la producción territorial de espacios para el consumo de turistas en tierras y territorios antes privatizados o enajenados, en condiciones de trabajo sobreexplotado, segregación socioespacial y una amplia disputa por la tierra, las playas, los ríos y las aguas (López, 2015; Escamilla, 2020). En México se ha desarrollado con velocidad, en sus más de 10 000 km de playa, montañas, bosques y espacios rurales, como lo han demostrado varios estudios (Gómezjara, 1974; Meethan, 2001; Marín, 2015; Machuca, 2007). Por ejemplo, Henri Lefebvre señalaba que “la industria del ocio en el capitalismo se ha apoderado de los espacios que quedaban vacantes: el mar, la playa, la alta montaña [...]. Por esta industria nueva, el espacio ha sido integrado al mercado y a la producción industrial a la vez que este espacio ha sido transformado” (1974: 220–221). Lo que esgrimió el filósofo francés se presenta hoy en todo el mundo con particularidades variadas. Se han creado formas de organización espacial que han implicado nuevas dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales en territorios urbanos y rurales de pueblos indígenas, campesinos y pescadores (Niblo y Niblo, 2008; Marín, 2015; López, 2015).

En esta dirección, en este trabajo analizamos los conflictos por y en el espacio turístico en San José Manialtepec, una comunidad rural de pescadores, campesinos, ganaderos chatinos, fromestizos y mestizos en la costa de Oaxaca. El objetivo es observar y examinar cómo han emergido relaciones de poder y nuevas formas de despojo del territorio y concentración de propiedad de tierras, así como ocupaciones del río, la laguna Manialtepec y un manantial de aguas termales. Una multiplicidad de actores con intereses distintos y opuestos —inmobiliarios, turísticos, de pesca, agricultura y ganadería— en distintos momentos y en ámbitos políticos locales, regionales, estatales, nacionales e internacionales han provocado

procesos de conflicto territorial fluidos y dinámicos que encarnan y expresan las relaciones de poder (Swyngedouw, 2013).

En distintos momentos de 2018 y 2019 se hizo trabajo de campo y se entrevistaron autoridades políticas locales —presidente municipal, agente municipal, Comité de la Tierra y Comisariado de Bienes Comunales—, integrantes de la cooperativa de pescadores, comuneros y empresarios del turismo. Además de recorrer los territorios en conflicto, se consultaron los archivos de la Agencia Municipal y el Comité de la Tierra de San José Manialtepec.

Partimos del supuesto de que el espacio social es resultado de la acción social, de prácticas, relaciones y experiencias sociales, políticas y económicas, al mismo tiempo que forma parte de ellas, es soporte y campo de acción, dado que “no hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales. El espacio social debe considerarse como un producto que se consume, que se utiliza, pero que no es como los demás objetos producidos, ya que él mismo interviene en la producción” (Lefebvre, 2013: 14). En ese sentido, el surgimiento de formas dominantes de experimentar el espacio y el tiempo es una producción espacial intencionada e ideologizada (Harvey, 1998). La producción y reproducción del espacio presenta disputas y conflictos inmanentes a su proceso, en el que sujetos, organizaciones e instituciones incrustan nuevas lógicas de producción, que en muchos casos son opuestas y devienen en conflicto.

Con esta consideración, sostenemos que los conflictos por y en el espacio turístico adquieren un papel funcional en la relación socioespacial y son producto de relaciones sociales de distribución, gestión o imposición en su uso, desarrolladas por los actores en situaciones históricamente contingentes (Vargas y Soares, 2019: 27).

Los conflictos en San José Manialtepec y todo el litoral de Oaxaca se vinculan a flujos de capital material, social, simbólico y cultural, que presentan

nuevas formas de acumulación del capital y nexos con los procesos políticos y culturales (Harvey, 1998). Se relacionan también con disputas por límites de territorio, como en los municipios de San Pedro Mixtepec y Santa María Colotepec; el acceso a fuentes de agua superficial o subterránea, y la ocupación de tierras o terrenos por grupos inmigrantes y religiosos, o entre los bienes comunales, como sucede en San Pedro Mixtepec y Santiago Cuixtla, Bahías de Huatulco (Jiménez, 2019; Méndez, 2019; Santiago y Talledos, 2019) y Mazunte (Morales, 2009; Vargas y Brenner, 2013).

Sostenemos que los conflictos, disputas y violencia en la costa de Oaxaca no son nuevos, mucho menos en San José Manialtepec, que ha atravesado varias disputas por el territorio. En 1958 pasó a formar parte del territorio comunal de Santiago Cuixtla y desde entonces se vive un conflicto constante entre actores locales. La situación se agudizó a mediados de la década de 1980 con el desarrollo de las actividades turísticas en el litoral oaxaqueño, porque Puerto Escondido y Bahías de Huatulco incorporaron otras dinámicas territoriales con el acomodo y la construcción de espacios para el turismo nacional y extranjero. Este proceso intensificó la venta irregular e ilegal de tierras comunales a políticos locales, nacionales y empresas inmobiliarias para edificar segundas residencias para turistas extranjeros.

En este artículo se plantea cómo se desarrollaron las prácticas turísticas e inmobiliarias en el contexto de edificación de los proyectos de desarrollo relacionados con la consolidación del turismo en el litoral de Oaxaca y las disputas espaciales que originó este proceso. En seguida se examina la construcción de espacios turísticos en San José Manialtepec y los conflictos que suscitó. Después pasamos al análisis de las disputas entre pescadores, ganaderos y prestadores de servicios turísticos por la apropiación y usufructo de la laguna Manialtepec, y por último nos acercamos a la lucha entre comuneros por el uso y ocupación de las aguas termales. Esperamos

ampliar la discusión sobre los conflictos por el territorio y las tierras en contextos turísticos, además de ayudar a comprender la dinámica contemporánea de la costa de Oaxaca y encontrar un hilo de discusión sobre los problemas que se generan por y para el turismo en territorios de pueblos originarios y campesinos.

La producción de espacios turísticos en la costa de Oaxaca

La historia de los proyectos de desarrollo relacionados con la consolidación del turismo en la costa de Oaxaca en México comenzó hace más de 65 años. Fue un proceso complejo que se avizó en la década de 1940, con una política nacional novedosa enfocada en la explotación petrolera, la agricultura comercial y el turismo. En coordinación estrecha entre el gobierno federal y las autoridades locales, el propósito era dinamizar este último sector para “aprovechar el potencial” turístico de México y generar mayor derrama económica en el país. En la década de 1950 se comenzó a allanar el camino para que el turismo se convirtiera en la prioridad de la región de la Costa de Oaxaca: un proceso paulatino de transformación del espacio, que provocó divisiones y conflictos entre las poblaciones locales.

Recordemos que las primeras modificaciones territoriales importantes del siglo XX fueron impulsadas por la iniciativa del gobierno federal de mejorar la infraestructura de transporte y comunicaciones en el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines. Una de las primeras acciones fue construir una red de carreteras federales en el estado de Oaxaca, que incluye, entre otras, la 135, conocida como la Supercarretera a Oaxaca; la 190 o Panamericana; la 125; la 131; la 175; la 185 o Transistmica, y la “200 o Costera del Pacífico, con longitud de 464.3 km [que] entra al estado cerca de Cuajinicuilapa (Guerrero) y enlaza Pinotepa Nacional, Jamiltepec,

Puerto Escondido, Pochutla, Astata y Salina Cruz” (Hernández *et al.*, 2006: 18).

Para la región, esto significó otras formas de comercializar los productos agrícolas, de pesca, ganaderos y cafeteros, y aumentó el flujo de los productos de las actividades económicas primarias. La situación se acendró en la década de 1980 con el impulso de megaproyectos turísticos de sol y playa como opción de desarrollo económico en la Costa de Oaxaca. La implementación del Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco (CIP-Huatulco), en 1984, en el municipio de Santa María Huatulco, Pochutla, Oaxaca (Morales, 2009), implicó la expropiación de más de 21 ha de bienes comunales y el comienzo de una etapa en la producción del espacio costero oaxaqueño, que...

originó una transformación del espacio, dominado por las nuevas instalaciones urbano-turísticas, donde los ríos, lagunas, playas y selvas serán su sustento, y funcionarán no ya como zonas susceptibles de aprovechamiento agrícola o ganadero, sino además turístico [...], segregando [...] a la población [que participaba] de los sectores de las actividades económicas primarias y secundarias (Talledos, 2016: 107).

En 1985 se inauguró el Aeropuerto Internacional de Puerto Escondido (AIPE), con nuevas implicaciones políticas, económicas y territoriales en los ámbitos local, regional, nacional e internacional, vinculadas a políticas públicas dirigidas a la expansión y consolidación de la actividad turística. Hay que apuntar que en toda la región ya había pistas de aterrizaje y un sistema de viajes en avionetas que trasladaban mercancías para su venta —café, coco, carne, etc.—. Sin embargo, no es posible comparar el impulso del turismo después de la construcción del CIP-Huatulco y el AIPE, cuyo objetivo era incrementar el flujo de visitantes en la región y la inversión de negocios para desarrollar la industria turística.

En la Costa de Oaxaca emergieron representaciones y prácticas espaciales de un mundo globalizado, determinadas por el mercado del turismo y el establecimiento de plantaciones de café en parte de la región chatina. En este reacomodo de actividades, los actores locales y extralocales consiguieron reforzar su posición económica y política en relación con la población indígena que se dedicaba al comercio, la agricultura y la pesca en pequeña escala. No obstante, las condiciones para el desarrollo de la actividad turística no se presentaron de manera homogénea ni bajo las mismas circunstancias jurídicas, sociales y políticas. Varias familias caciquiles —Iglesias, Rojas, Cuevas, Ziga, Cerón, Bermúdez, García Vigil y Peña— concentraban gran cantidad de tierras y en ese momento no estaban interesadas en la industria del ocio, como lo expresa el funcionario encargado de la Delegación de Turismo Estatal en la costa de Oaxaca, sobre el desarrollo turístico desigual en esa región:

Aquí [Puerto Escondido] ya había asentamientos y aquí fue un *boom* el café, así que ya estas tierras tenían dueños fuertes, entonces había más actores, el hecho es que había más actores con los cuales lidiar... y allá [Huatulco] lo vieron como una opción donde había la posibilidad, incluso hasta en la actualidad [...], pero aquí era muy difícil porque aquí había muchos intereses y no tanto turísticos, sino por la cuestión del café y las tierras (entrevista con Jenaro Hernández, marzo de 2019).¹

Con los megaproyectos llegó también el turismo de sol y playa como opción de desarrollo a la costa de Oaxaca. El CIP-Huatulco dio paso a una nueva etapa en la producción del espacio social costeño oaxaqueño que articuló una diversidad de prácticas turísticas en todo el litoral, desde el turismo *surf* en Puerto Escondido, Huatulco y Barra de la Cruz, hasta la propulsión de los negocios turísticos en Mazunte, Escobilla, Zipolite, Lagunas de Chachahua

y el denominado turismo religioso en Juquila. Esto incrementó y diversificó las prácticas turísticas y las llevó a ocupar la montaña, como en Pluma Hidalgo y San Miguel del Puerto.

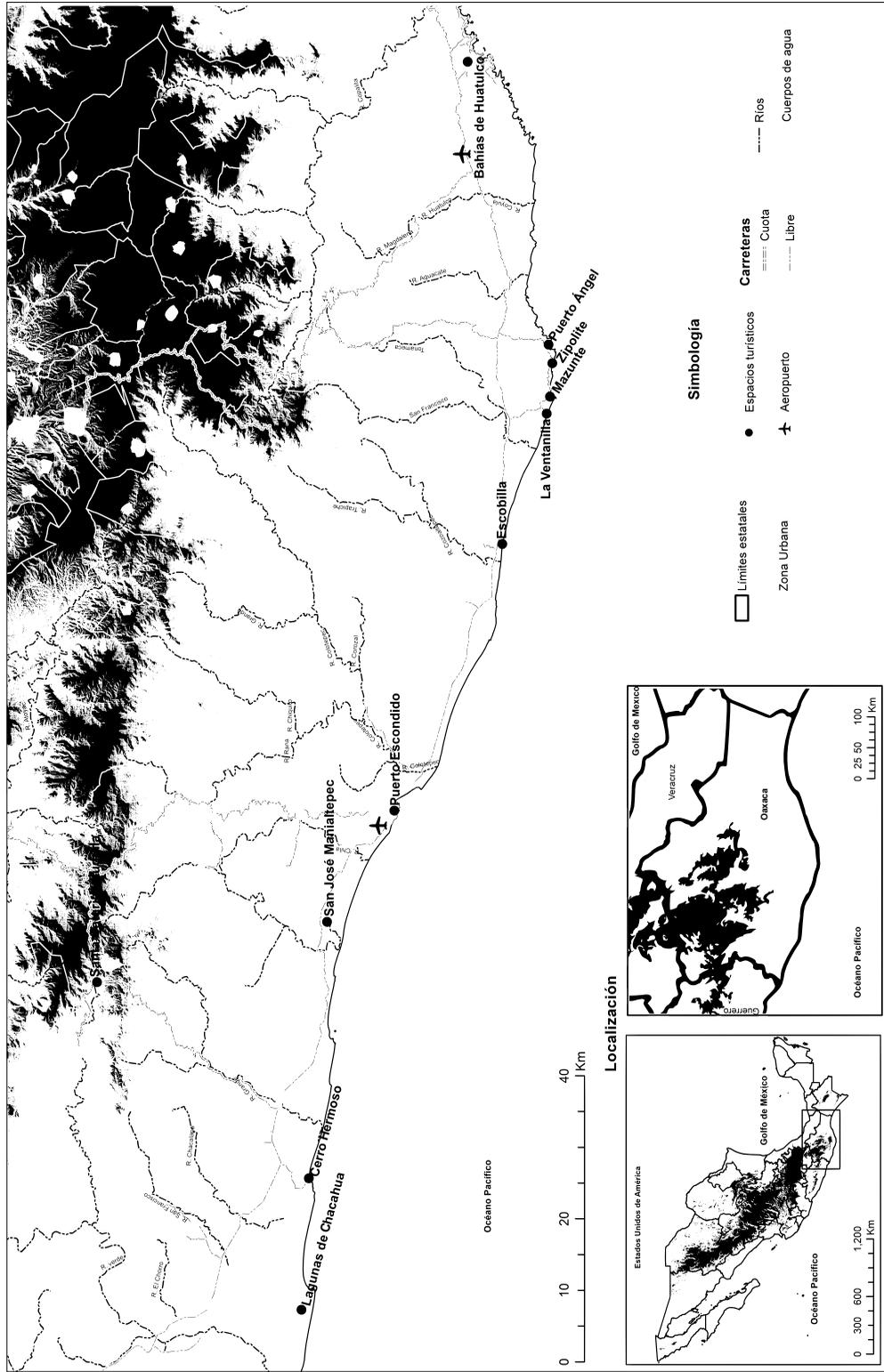
En este ambiente, la política turística nacional pretendió articular todas las comunidades de la Costa de Oaxaca con otras regiones y el país. Esto fue promovido en 2013, cuando los gobiernos federal y estatal hicieron oficial la creación del Corredor Turístico Bahías de Huatulco-Lagunas de Chachahua-Puerto Escondido (véase el mapa 1).

Como se observa, en estos periodos emergieron varias formas de control del espacio por el avance de la actividad turística, que justificó la expulsión de quienes habitaban y laboraban en actividades de agricultura y pesca en la costa. En el caso de Huatulco, se expropiaron 21 ha para establecer el CIP-Huatulco; en Puerto Escondido, el gobierno aprovechó el conflicto agrario entre los municipios de San Pedro Mixtepec y Santa María Colotepec para adueñarse de 1 329 ha, que se suman a las tierras expropiadas en 1970 (Zavala, 2017), a las 70 ha declaradas zona federal en la laguna Manialtepec y al conflicto entre los núcleos agrarios de Santiago Cuixtla y San Pedro Mixtepec.

Las reformas al artículo 27 constitucional (Congreso de la Unión, 2021) y la Ley General de Aguas (Presidencia de la República, 1992) ayudaron a consolidar las actividades turísticas y proporcionaron las condiciones para que la iniciativa privada se incrustara en la producción contemporánea del espacio por medio de la especulación de tierras de propiedad ejidal y comunal, y la venta y concentración de agua para el turismo. Esto y el turismo exclusivo en grandes hoteles, hoteles boutique y segundas residencias convirtió al litoral en un atractivo inmobiliario para desarrolladores extranjeros y nacionales.

1 Se modificaron los nombres a petición de los entrevistados.

MAPA 1. ESPACIOS TURÍSTICOS EN LA COSTA DE OAXACA



Fuente: Elaboración propia.

El turismo como productor del espacio en San José Manialtepec

La comunidad de San José Manialtepec se localiza en la región Costa del estado de Oaxaca, en la jurisdicción de la municipalidad de Villa de Tututepec de Melchor Ocampo, a 139 km del CIP-Huatulco, 25 km de Puerto Escondido y 44 km de la laguna de Chacahua. De acuerdo con el expediente de “Reconocimiento y titulación de bienes comunales”, la comunidad pertenece al Núcleo Agrario de Santiago Cuixtla, reconocido y titulado en 1972, con una superficie total de 17 255 ha, que beneficiaban a 471 comuneros chatinos, mestizos y negros que ya ocupaban ese espacio de tierras fértiles tanto de llanura como de montaña, irrigadas por el río del Maíz o río Manialtepec.² Con base en la información del trabajo de campo y los relatos obtenidos en entrevistas con personas de más de 60 años de edad, de la primera generación de mestizos avecindados ahí, San José Manialtepec tiene una historia reciente. Se refiere que los primeros habitantes llegaron de otros territorios, en particular de comunidades de la región de la Sierra Sur —Miahuatlán, Sola de Vega y San Pedro Juchatengo—, en busca de mejores tierras para la agricultura y la ganadería. Muchos de ellos llegaron porque huyeron de la inseguridad que vivían a causa de las revueltas. Esto no significa que el territorio al que arribaron estuviera desocupado y sin usufructo, pues los primeros habitantes y propietarios fueron los chatinos.

La comunidad de San José Manialtepec posee un perfil sociopolítico complejo: es agencia municipal del municipio de Villa de Tututepec de Melchor Ocampo, distrito de Juquila. Agente y suplente municipales son elegidos por la población en una asamblea general, regida por el sistema de usos y costumbres. Ejercen sus funciones en coordinación con los comités, una suerte de figura político-administrativa integrada por hombres y mujeres también elegidos en asamblea, con funciones como preservar el orden

público —topiles—, hacer obras públicas, organizar actividades sociorreligiosas, garantizar los servicios de salud, administrar el agua potable, la tierra, los terrenos y el territorio.

San José Manialtepec forma parte de las comunidades que integran el Núcleo Agrario de Santiago Cuixtla, cuyo máximo órgano representativo es el Comisariado de Bienes Comunales, que administra y gestiona las tierras de tenencia comunal, ejecuta los acuerdos tomados por la Asamblea de Comuneros y atiende conflictos intra e intercomunales mediante el Comité de Administración de la Tierra. En este contexto se desarrollan las actividades turísticas y las disputas actuales.

Parte de estas tierras pertenecieron al latifundio Tierras de Río Grande y Manialtepec. En 1924, su propietario, el canónigo Natalio Parada, lo vendió a sus sobrinos Francisco y Alfredo del Valle. Ese mismo año, el primero vendió la mitad de las tierras que le correspondían a su hermano, quien fraccionó el latifundio en lotes mediante su Compañía Colonizadora Agrícola del Sur y su apoderada Alicia del Valle. Estos lotes se vendieron tanto a particulares como a comunidades originarias, como el Núcleo Agrario de Santiago Cuixtla (*¡Viva Puerto!*, 2019), que adquirió las tierras que colindan al sur con las playas Puerto Suelo, El Vigía y Playita de En Medio, en las que desemboca el río del Maíz o Manialtepec, las aguas termales y la laguna Manialtepec. En la última década, la industria inmobiliaria y turística ha disputado estos espacios por ser parte de las rutas entre Puerto Escondido y Bahías de Huatulco.

Los habitantes de más de 60 años de edad de San José Manialtepec rememoran un espacio social con prácticas de autoconsumo, caracterizado por proveer de manera inmediata los elementos para la

2 Archivo General Agrario, Asuntos Agrarios, legajo 4, ff. 001-012.

vida diaria, por medio del cultivo de maíz y la pesca en el río, la laguna y el mar. Recuerdan una pequeña comunidad de habitantes, la mayoría chatino, con viviendas de palma y madera separadas unas de otras por senderos o veredas. Destacan que la llegada de los mestizos y la incorporación de los afroestizos a los bienes comunales modificaron las funciones y estructuras del espacio originario chatino al imponer otras actividades, como la agricultura y la ganadería, y suscitar conflictos comunitarios. La presencia de intereses inmobiliarios y turísticos motivaron otra transformación profunda, en la que las prácticas antiguas de pesca, agricultura y ganadería empezaron a cohabitar con actividades dirigidas a atender la llegada de visitantes ávidos de experiencias nuevas.

Los conflictos por el espacio turístico de San José Manialtepec

En la comunidad de San José Manialtepec, las pugnas por tierras y límites de terrenos son recurrentes y antiguos. Es más, los conflictos por tierras entre negros, mestizos y chatinos eran permanentes a mediados del siglo XX. Con la llegada del turismo, esto se transformó e insertó actores extralocales en la venta y compra de tierras comunales: empresarios inmobiliarios y turísticos, senadores, diputados y artistas. Las tierras cercanas al mar y la laguna se convirtieron en espacios de interés turístico e inmobiliario para establecer casas de segunda residencia, hoteles, restaurantes y rutas de paseo para los turistas.

A partir de 2000, la venta de tierras comunales y la incorporación de empresarios turísticos e inmobiliarios se incrementaron en la zona. En San José Manialtepec, las primeras ventas de extensiones de tierra frente a la playa fueron entre 2005 y 2010. El ingeniero Juan Eduardo Sodi y de la Tijera adquirió un área en el paraje El Peñasco, y Julio

Fernández y compañía otra en la playa Puerto Suelo (véase la figura 1). En ambos predios se construyó infraestructura para el alojamiento turístico. Una de las afectaciones principales es que la población de las comunidades no puede circular libremente por las tierras vendidas, que se configuraron como propiedad privada. Este proceso fragmentó del territorio comunal y dio lugar a nuevas representaciones y usufructos territoriales, como áreas de observación de flora y fauna, áreas de descanso y paseos recreativos, y zonas de hospedaje y alimentación. En este proceso de transformación espacial se desarrollaron prácticas corruptas entre los representantes de Bienes Comunales de Santiago Cuixtla y los empresarios turísticos, que pretendieron regularizar la venta y conceder actas de posesión sin el aval de la Asamblea de Comuneros, en el caso de la tierra vendida a Sodi y de la Tijera. Esto originó un conflicto interno prolongado, que devino en la ocupación *de facto* del espacio y el reforzamiento de la posición de los nuevos ocupantes, como manifestó una autoridad agraria de Santiago Cuixtla:

Quando el ingeniero Juan Eduardo Sodi y de la Tijera se acercó para solicitar sus actas de posesión, le hicimos ver que su compra había sido de manera irregular y que debía acercarse al Comisariado [de Bienes Comunales de Santiago Cuixtla] para poner en regla sus documentos. Como le negamos en un primer momento los documentos, el ingeniero Juan Sodi nos amenazó, que si nos aparecíamos por sus tierras nos iba a recibir con los cuernos de chivo que tenía. Finalmente, el ingeniero Juan Sodi se acercó al Comisariado y arregló las cosas, tuvo que pagar nuevamente por la compra y se ha puesto “a mano” con las comunidades, dando apoyos económicos para realizar pequeñas obras, como por ejemplo un parquecito de juegos infantiles en la comunidad de San José Manialtepec y el portón para la iglesia de San Santiago a Caballo en la comunidad de Santiago Cuixtla, así como las bibliotecas



NORMA GOPAR CRUZ ▶ Figura 1. La construcción minimalista de Casa Wabi en el predio El Peñasco, vendido a la familia Sodi.

ambulantes que visitan las comunidades cercanas, pues el dinero es un mal necesario (entrevista con autoridad agraria de Santiago Cuixtla, septiembre, 2018).

En ese momento, la especulación y el acaparamiento de las tierras por inversionistas inmobiliarios se cristalizó con el consentimiento de las autoridades agrarias. Al mismo tiempo, las iniciativas económicas y políticas de los gobiernos federal y estatal para fomentar el desarrollo del turismo en la región se hicieron presentes con acciones como la ampliación de la carretera federal 200 en el tramo Puerto Escondido-Huatulco y la construcción de la autopista Oaxaca-Puerto Escondido, que buscaban reducir el tiempo de traslado entre la capital del estado y la Costa.

En esta trama de acontecimientos, se incorporó la estada de cientos de feligreses de Santa Catarina Juquila, que abarrotan cada vez más las playas de Puerto Escondido y Huatulco después de visitar ese recinto religioso (véase mapa 2). En ese sentido, la afluencia de turistas y la urgencia de satisfacer sus necesidades de hospedaje y alimentación, y sus deseos de aventura y diversión han motivado que poco a poco la comunidad de San José Manialtepec se integre a la prestación de servicios turísticos.

Los conflictos por la laguna Manialtepec

En este escenario se sitúan los conflictos entre prestadores de servicios turísticos, pescadores y ganaderos, principalmente por el usufructo y la ocupación



NORMA GOPAR CRUZ ▶ Figura 2. Apertura de la “barra grande” en terrenos comunales de Santiago Cuixtla, en la comunidad de San José Manialtepec.

de la laguna Manialtepec, el río y las playas. Los trabajadores del turismo aprovechan la laguna como un recurso y ofrecen recorridos durante el día y la noche para apreciar la bioluminiscencia. Para que el fenómeno ocurra es necesario que el agua salada entre en contacto con la de la laguna. Esto ocurría de manera natural cuando la laguna se desbordaba y el agua se desfogaba hacia el mar. Ahora los operadores turísticos abren un canal, sin el consenso de las comunidades, que ha alterado las condiciones físicas y químicas naturales de la laguna (véase la figura 2). Como consecuencia, las especies que capturan los pescadores no cumplen sus ciclos y se pierde gran cantidad de producto, lo que afecta a las cooperativas.

Los ganaderos también se ven afectados. El vaciado de la laguna antes del tiempo previsto deja sin

humedad suficiente los pastizales. Eso impacta la alimentación del ganado y la producción de leche y carne. Por otro lado, quienes tienen terrenos cercanos a la laguna piden que se abra porque sus pastizales quedan inundados. Lo mismo ocurre con los agricultores que aprovechan las tierras de chagüe,³ debido a que la humedad del terreno es variable y no se logran cosechas sustanciosas.

Ahora bien, aunque existen conflictos por la ocupación de la laguna y las playas, los chatinos,

3 En México, chagüe hace referencia a la agricultura en tierras muy húmedas, cercanas a cuerpos de agua dulce, principalmente lagunas, lagos y esteros: “el nombre de chagüe proviene del náhuatl *chiauihl*, ciénaga” (*Diccionario Abierto de Español*, véase <<https://www.significadode.org/chag%C3%BCe.htm>>).

negros y mestizos se han incorporado a esas prácticas: ofrecen servicios turísticos y construyen palapas a la orilla de la carretera para recibir a los visitantes con alimentos y servicios de sanitario. Por otro lado, muchos de estos campesinos se han empleado en hoteles y restaurantes en Puerto Escondido. Pese a que es una nueva opción económica, también es una reconversión de las actividades primarias agrícolas y ganaderas en servicios turísticos. Así, no sólo se dedican a la agricultura, la ganadería y la pesca, sino que transitan entre todas estas actividades. Este proceso claro de recomposición económica y política de la región implica que los viejos campesinos y campesinas se enquistan en las nuevas relaciones capitalistas impulsadas por la actividad turística e inmobiliaria de la costa de Oaxaca, como ha sucedido en México (Machuca, 2007), Acapulco (Gómezjara, 1974) y Huatulco (Talledos, Enríquez y Filgueiras, 2019).

Los conflictos por las aguas termales de Atotonilco

Otro conflicto en el mismo sentido es el que acontece entre actores locales de la comunidad de San José Manialtepec por las aguas termales. Un comunero reconocido heredó de su padre el predio denominado Atotonilco y administraba el lugar. En la década de 1980 no había infraestructura turística, sólo una cabaña de teja que resguardaba una imagen de la Virgen de los Remedios. Las personas visitaban el lugar por cuestiones de salud, pues se decía que el agua era curativa. Debido a la efervescencia del turismo, otros intereses se volcaron en ese espacio y el Comisariado de Bienes Comunales de Santiago Cuixtla comenzó en 2006 un proceso para desalojar al comunero que ocupaba el predio, con el argumento de que era un espacio comunal y no debía pertenecer a un particular.

En un intento por salvaguardar su propiedad, el comunero concesionó en 2008 el predio de las aguas termales y acudió a la Agencia Municipal de San José Manialtepec para dar parte e intentar trabajar en común acuerdo; sin embargo, recibió negativas de la autoridad. Tanto las autoridades municipales como las del Comisariado y algunos particulares interesados en integrarse a la prestación de servicios turísticos acordaron ocupar el predio, aun con pruebas fehacientes de que el comunero poseía una concesión emitida por la Comisión Nacional del Agua por ser el propietario legítimo desde décadas atrás:

Acta de asamblea, celebrada el día 29 de noviembre de 2017, en el paraje denominado Atotonilco, para la recuperación de las aguas termales propiedad del Núcleo Agrario de Santiago Cuixtla, municipio de Santos Reyes Nopala, distrito de Juquila, estado de Oaxaca, y que lo tenía invadido de manera ilegal y de mala fe, el C. Aquileo Cortés, en contra de la decisión aprobada por la Asamblea General de Comuneros el día 8 del mes de noviembre del año 2015.⁴

Con base en el acta de asamblea, los comuneros acordaron crear un Comité de Aguas Termales para cuidar y velar por el patrimonio, en su mayoría conformado por habitantes de la comunidad de Manialtepec interesados en ofrecer servicios turísticos. No obstante, tiempo después, ese mismo Comité negaría la participación a otras personas interesadas en ofrecer la renta de caballos para el recorrido a las aguas termales. Los integrantes del Comité llegaron al punto de cerrar con candado

4 El nombre real del propietario se ha modificado para resguardar su seguridad. Acta de asamblea, revisada el 4 de marzo de 2019, Agencia Municipal de San José Manialtepec.

el acceso al predio con la excusa de que eran órdenes del Comisariado de Santiago Cuixtla, lo que se opone al razonamiento de que el espacio es para beneficio y provecho de los comuneros y vecindados del núcleo agrario.

El Comité de Aguas Termales recupera un costo de entrada y utiliza el dinero para el mantenimiento y mejoramiento de la infraestructura del lugar. La disposición del recurso monetario genera inconformidades entre algunos pobladores porque la administración les parece opaca. Lo que resta después de los gastos de mantenimiento va a las arcas del Comisariado de Bienes Comunales y no se reparte entre las poblaciones que conforman el núcleo agrario.

En estas circunstancias, el turismo ha ampliado y dirigido nuevas prácticas y representaciones del espacio. La disputa por la laguna y las aguas termales ejemplifican el asentamiento de esas lógicas que no son sólo locales, sino que tienen relaciones regionales, estatales y nacionales. Todo esto se ha visto acompañado por la apertura de puestos de venta de alimentos y bebidas en pequeñas cabañas, y la renta de caballos para paseos en la playa. En la actualidad, algunos habitantes que poseen ganado equino y han encontrado una forma de vida en la renta de caballos se dividen en tres grupos: Auténticos Caballerangos de Manialtepec, Grupo Ecoturístico Manialtepec y Grupo Manialtepec a Caballo (véase la figura 3). Todos trabajan en coordinación con agencias de viajes de Puerto Escondido y Huatulco, que venden los paquetes turísticos.

La apropiación de esta actividad y el uso y disfrute de sus recursos es una fuente de sustento para los habitantes de San José Manialtepec. Este contexto, en el que el turismo se resignifica y ocupa los espacios y servicios de la comunidad, muestra que la participación de sus habitantes en las prácticas turísticas es desigual. Un proceso de reestructuración espacial altamente conflictivo ha acontecido entre

los pobladores que se disputan el mismo espacio para actividades diferentes.

La fuerza económica del flujo de turistas nacionales e internacionales lleva a que se ocupen pequeños espacios para la oferta de productos de forma masiva, lo que ha propiciado el desplazamiento de una economía campesina y otros conflictos en la comunidad, que ahora funciona bajo la lógica de los servicios asalariados de la industria turística asentada en particular en Puerto Escondido y Bahías de Huatulco. De manera adicional, tanto las grandes inmobiliarias como los turistas impulsan un proceso de acaparamiento de tierras y contaminación del agua de la laguna y el río. Así avanza la economía capitalista del turismo en la región.

Conclusiones

El fomento de las actividades turísticas en la región ha transformado la división del trabajo, de la economía rural de actividades primarias a una terciarización que ha articulado nuevas formas, funciones y estructuras económicas y de poder, guiadas por el interés de empresarios turísticos regionales y locales por las playas, la laguna y el río.

En los conflictos descritos, las condiciones de la tenencia de la tierra y los territorios de los pueblos originarios juegan un papel importante en el proceso de producción contemporánea del espacio social. Como se aprecia en el caso de San José Manialtepec, las autoridades agrarias han permitido el avance de la iniciativa privada gracias a la intervención de actores locales específicos, la interpretación de las leyes agrarias, y a todas luces, el abuso de poder de un grupo reducido de políticos nacionales y locales.

Al mismo tiempo, los actores turísticos que buscan consolidar esta actividad como prioritaria recurren a un discurso en el que promocionan el



CORTESÍA DE AURELIO GOPAR ALDERETE ▶ Figura 3. Recorrido a caballo en la playa Puerto Suelo, en el terreno comunal de Santiago Cuixtla.

agua, la flora, la fauna, los bosques, las playas, los suelos, el viento y hasta la misma población originaria chatina y afromestiza en una representación folclórica, esencialista y exótica del territorio.

No obstante, esto es diferente dentro de la comunidad, porque se presentan conflictos políticos y territoriales causados por el desplazamiento de la agricultura, la ganadería y la pesca a favor de la actividad turística. Ha surgido una elite local que se ha aliado con agentes de venta, operadores turísticos, inmobiliarios y empresarios para obtener, corrupción y compadrazgo mediante, actas de posesión de la tierra y licencias para operar restaurantes, hoteles e introducir embarcaciones.

Así, el turismo ha permitido e impulsado el despojo territorial y ha impuesto símbolos y códigos al espacio chatino y afromexicano, que ahora debe atender el mercado global del turismo. Al mismo tiempo, se ponen en evidencia conflictos profundos entre actores locales, regionales y nacionales por establecer negocios turísticos o abogar por la permanencia de las prácticas agrícolas y campesinas frente a los intereses turísticos.

Se advierte que los conflictos espaciales no son unidireccionales ni causales, sino escenarios con actores específicos, como los políticos del Partido Acción Nacional (PAN) que se asentaron en la región por medio de la compra irregular de

tierras comunales, o las instituciones locales que mantienen usos y costumbres como forma política fundamental, que también es disputada por integrantes del Partido de la Revolución Institucional, el Movimiento Regeneración Nacional y el PAN, además del usufructo de la tierra y sus bienes comunes.

Estos conflictos forman parte de complejas relaciones políticas, territoriales, económicas e

históricas que es preciso evidenciar y comprender en las circunstancias actuales del país, en las que el turismo se expande como un segmento importante de la economía, y la población chatina y afromes-tiza de pescadores y campesinos se disputa con los empresarios turísticos el espacio de reproducción social de su comunidad con herramientas como asambleas, prácticas espaciales ancestrales y organización basada en usos y costumbres. **D**

Bibliografía

- Congreso de la Unión, 2021, "Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos", en *Diario Oficial de la Federación*, 28 de mayo. Disponible en línea: <<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>>.
- Diccionario Abierto de Español*, 2020. Disponible en línea: <<https://www.significadode.org/chag%C3%BCe.htm>>.
- Escamilla, Renata, 2020, "Turismo y dependencia en México: el trabajo en las ciudades turísticas de Quintana Roo", en *Península*, vol. 15, núm. 2, pp. 31-54.
- Gómezjara, Francisco, 1974, "Acapulco: despojo y turismo", en *Problemas del Desarrollo*, vol. 5, núm. 19, pp. 126-147.
- Harvey, David, 1998, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Hernández, Salvador, Martha Lelis, Manuel Alonso, Víctor Islas y Guillermo Torres, 2006, *Movilidad y desarrollo regional en Oaxaca*, vol. 1: *Regionalización y encuesta de origen y destino*, Secretaría de Comunicaciones y Transportes-Instituto Mexicano del Transporte, Querétaro.
- Jiménez, Paulino, 2019, "El centro integralmente planeado Bahías de Huatulco: espacio y planificación", en Edgar Talledos, Raúl Enríquez y José M. Filgueiras (coords.), *Turismo, territorio y política en Bahías de Huatulco, Oaxaca*, Instituto Tecnológico de Oaxaca-División de Estudios de Posgrado de Investigación/Pez en el Árbol Editorial/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Centro Intradisciplinar para la Investigación de la Recreación, México, pp. 41-64.
- Lefebvre, Henri, 1974, "La producción del espacio", en *Papers. Revista de Sociología*, vol. 3, pp. 219-229.
- , 2013, *La producción del espacio*, Capitán Swing, Madrid.
- López Santillán, Ángeles, 2015, "Quemar las naves. El despojo articulado de la isla de Holbox, México", en Gustavo Marín (coord.), *Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México*, PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (Colección PASOS Edita, 15), El Sauzal, pp. 39-58.
- Machuca, Antonio, 2007, "El papel de los desarrollos turísticos regionales en el Plan Puebla-Panamá", en Juan Póhlnz y Juan Manuel Sandoval (comps.), *El Plan Puebla-Panamá ¿integración para el desarrollo?*, Universidad Intercultural de Chiapas/Centro de Estudios de Fronteras y Chicanos, San Cristóbal de las Casas, pp. 201-218.
- Marín, Gustavo, 2015, "Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y despojo territorial: una introducción", en Gustavo Marín (coord.), *Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México*, PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (Colección PASOS Edita, 15), El Sauzal, pp. 5-38.
- Meethan, Kevin, 2001, *Tourism in Global Society: Place, Culture, Consumption*, Palgrave, Nueva York.
- Méndez, Minerva, 2019, "Transformaciones territoriales, expropiación y turismo en Bahías de Huatulco. La experiencia de los comuneros", en Edgar Talledos, Raúl Enríquez y José M. Filgueiras (coords.), *Turismo, territorio y política en Bahías de Huatulco, Oaxaca*, Instituto Tecnológico de Oaxaca-División de Estudios de Posgrado de Investigación/Pez en el Árbol Editorial/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Centro Intradisciplinar para la Investigación de la Recreación, México, pp. 127-148.
- Morales, Mario, 2009, *Turismo y tenencia de la tierra en la costa de Oaxaca: los casos de Mazunte y San Agustínillo*, tesis de licenciatura en antropología cultural, Universidad de las Américas Puebla, Cholula. Disponible en línea: <http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lac/morales_g_m/>.

- Niblo, Stephen y Diane Niblo, 2008, "Acapulco in Dreams and Reality", en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, vol. 24, núm. 1, pp. 31-51.
- Presidencia de la República, 1992, Ley de Aguas Nacionales, 1 de diciembre. Disponible en línea: <<http://repositorio.tlalpan.gob.mx:8080/DGJG/121-I/Leylocal2021/Ley%20aguas%20nacionales.pdf>>.
- Santiago, Jhoadany y Edgar Talledos, 2019, "Entre el territorio comunal y el territorio Fonatur. Conflictos por la tierra en Huatulco", en Edgar Talledos, Raúl Enríquez y José M. Filgueiras (coords.), *Turismo, territorio y política en Bahías de Huatulco, Oaxaca*, Instituto Tecnológico de Oaxaca-División de Estudios de Posgrado de Investigación/Pez en el Árbol Editorial/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Centro Intradisciplinar para la Investigación de la Recreación, México, pp. 149-172.
- Swyngedouw, Eric, 2013, "Ni lo global ni lo local. La 'glocalización' y las políticas de escala", en Marcos Valdivia López y Javier Delgadillo Macías (coords.), *La geografía y la economía en sus vínculos actuales. Una antología comentada del debate contemporáneo*, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Instituto de Investigaciones Económicas, México, pp. 503-526.
- Talledos, Edgar, 2016, "Megaproyectos turísticos en México. El caso de los Centros Integralmente Planeados", en María V. Ibarra y Edgar Talledos (coords.), *Megaproyectos en México. Una lectura crítica*, Universidad Nacional Autónoma de México/Itaca, México, pp. 91-130.
- Talledos, Edgar, Raúl Enríquez y José M. Filgueiras (coords.), 2019, *Turismo, territorio y política en Bahías de Huatulco, Oaxaca*, Instituto Tecnológico de Oaxaca-División de Estudios de Posgrado de Investigación/Pez en el Árbol Editorial/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Centro Intradisciplinar para la Investigación de la Recreación, México.
- Vargas del Río, David y Ludger Brenner, 2013, "Ecoturismo comunitario y conservación ambiental: la experiencia de La Ventanilla, Oaxaca, México", en *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, vol. 21, núm. 41, pp. 31-63.
- Vargas, Sergio y Denise Soares, 2019, "Perspectivas teóricas sobre los conflictos por el agua: entre diversidad y la convergencia", en Arsenio González Reynoso (coord.), *Conflictos y riesgos por el agua en México: trasvases, inundaciones y contaminación en territorios desiguales*, Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora, México, pp. 25-56.
- iViva Puerto!*, "De cómo el café puso a Puerto Escondido en el mapa", 2019, en *iViva Puerto!*, núm. 27. Disponible en línea: <https://www.viva-puerto.com/spanish/vp27/coffeemap27_es.php>.
- Zavala, Juan, 2017, "Playas de Oaxaca. Una mina de oro para inmobiliarias en tierras comunales", en *Grupo NVI Noticias*, 1 de marzo. Disponible en línea: <<https://www.nvinoticias.com/oaxaca/playas-de-oaxaca-una-mina-de-oro-para-inmobiliarias-en-tierras-comunales/9009#:~:text=Las%20playas%20de%20la%20costa,inmobiliario%20y%20desarrolladoras%20extranjerasy%20y>>.

Archivos

Archivo General Agrario, Ciudad de México.

Archivo de la Agencia Municipal de San José Manialtepec, San José Manialtepec.

Entrevistas

Jenaro Hernández, marzo de 2019.

Autoridad agraria de Santiago Cuixtla, septiembre de 2018.